

Especialistas mencionan una incertidumbre productiva e inflacionaria por el impacto del conflicto en Medio Oriente

"Desbloquear inversión" y equilibrar cuentas: Wall Street describe los desafíos del ciclo Kast

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Consolidar las cuentas fiscales e impulsar el crecimiento económico en un contexto internacional marcado por las tensiones geopolíticas y las repercusiones por el conflicto en el Medio Oriente (ver B 6) son los principales desafíos para la administración de José Antonio Kast, según los expertos de Wall Street.

Para Diego Pereira, economista jefe para Sudamérica de JP Morgan, el desafío de la nueva administración es "la secuencia correcta de las reformas a implementar y su articulación en el Congreso", según señaló a "El Mercurio".

Para lograr este objetivo, es clave, "primero, desbloquear inversión y amplificar este canal vía una regulación pro-productividad, de forma de impulsar el crecimiento junto con la creación de puestos de trabajo de calidad. Segundo, consolidar las cuentas fiscales", dice. En ese sentido, resalta que el déficit estructural fue muy alto en 2025, y que además se ha mantenido elevado en los últimos tres años, "lo que pone en tela de juicio la regla fiscal". También destaca el rol de la seguridad, de las tensiones geopolíticas y la articulación con el Congreso.

"Chile no atraviesa una crisis como tal, pero la sociedad no percibe un proceso de expansión sostenido en su calidad de vida. Incrementar el crecimiento consolidando el gasto sin dañar la cohesión social es la clave para sostener un proceso constructivo", asegura Pereira.

El obstáculo desde Medio Oriente

La clasificadora de riesgo S&P identifica un obstáculo para el crecimiento en el contexto internacional, que será tarea del gobierno de Kast poder sortear. "Uno de los riesgos más inmedia-

Consolidar la situación fiscal, fomentar la llegada de capitales y navegar en un escenario internacional complejo son algunos de los obstáculos que deberá sortear el nuevo gobierno.

La evolución del riesgo país de Chile



Fuente Bloomberg

EL MERCURIO

tos que podría enfrentar el gobierno entrante es equilibrar el riesgo de un crecimiento económico potencialmente menor al esperado con las promesas de campaña del Presidente Kast de reducir el gasto público", dice Elijah Oliveros-Rosen, economista jefe de mercados emergentes en S&P Global Ratings, a "El Mercurio".

Si el conflicto en Oriente Medio se prolonga y mantiene altos los precios de la energía, el economista advierte que Chile es una de las economías de América Latina más vulnerables por el impacto final en el PIB. "Las importaciones netas de energía en Chile representan alrededor del 4% del PIB, una de las mayores proporciones de la región, y la energía representa alrededor

del 9% de la canasta básica del IPC", señala.

La consecuencia es que si los precios de la energía se mantienen altos durante un período prolongado, "su impacto en la inflación y el crecimiento económico dificultaría políticamente los recortes del gasto público". Sin embargo, acota que este no es el escenario base de la clasificadora.

Actualmente S&P le asigna a Chile la nota A, en una escala que va desde AAA (la mejor) hasta D. Según la institución, esta clasificación significa que el país "tiene una sólida capacidad para cumplir con sus compromisos financieros, pero es más susceptible a condiciones económicas adversas". Las notas de las classifica-

2,3%
es el crecimiento
esperado por S&P y
Goldman Sachs para
Chile en 2026.



Para peor, elevó la proyección de inflación a 3,5%, desde 2,8%.

La tarea "imperativa"

La consolidación fiscal es uno de los principales objetivos del nuevo Gobierno, lo que según ha enfatizado el Presidente Kast, se hará principalmente mediante la reducción del gasto del país.

Para Pereira, pese a que no es preocupante el nivel de deuda que hereda esta administración del gobierno de Gabriel Boric, sí lo es la dinámica que se ha dado en los últimos años. "Los economistas nos focalizamos en el balance estructural, es decir, ajustado por la fase del ciclo económico y el precio del cobre. Este ha mostrado divergencias importantes con respecto a los objetivos, lo que se ha manifestado por tres años consecutivos. La magnitud del deterioro estructural es evidente, lo cual pone en tela de juicio la propia regla fiscal", indica.

El economista dice que la deuda bruta se mantuvo estable en 2025, pero por efecto del tipo de cambio y del deflactor del PIB. Por otro lado, los ahorros del Tesoro volvieron a caer, por lo cual la deuda neta aumentó a 37,7% del PIB. "Vale la pena recordar que la deuda neta fue de 24% en 2020, y de 6% del PIB hace solo 10 años atrás (...) Consolidar las cuentas fiscales en términos estructurales en este período es imperativo", asegura.

La visión de S&P es más positiva. "Las autoridades chilenas han demostrado un compromiso con la moderación fiscal. En nuestro escenario base de crecimiento económico estable, prevemos un compromiso continuo con la consolidación fiscal, lo que estabilizará la deuda neta del gobierno general. Esperamos que el crecimiento económico y los precios favorables del cobre impulsen los ingresos", indica Oliveros-Rosen.

"Chile no atraviesa una crisis como tal, pero la sociedad no percibe un proceso de expansión sostenido en su calidad de vida. Incrementar el crecimiento consolidando el gasto sin dañar la cohesión social es la clave para sostener un proceso constructivo".

DIEGO PEREIRA,
ECONOMISTA JEFE PARA SUDAMÉRICA DE JP MORGAN

doras son un insumo clave que utilizan los inversionistas para decidir si adquirir o no la deuda soberana de un país.

El crecimiento para 2026

La clasificadora S&P proyecta que este año el país crecerá 2,3%, una cifra que es cercana al crecimiento potencial de Chile. "El crecimiento estará impulsado principalmente por la inversión fija, ya que las importaciones de maquinaria y equipo, así como los indicadores de construcción, apuntan a una recuperación que compensará parcialmente la dis-

minución del consumo de los hogares y de las exportaciones", comenta Oliveros-Rosen.

Por otro lado, el banco de inversión Goldman Sachs rebajó ayer su proyección de crecimiento del PIB esperado para Chile este año a 2,3%, desde el 2,5% anterior. "Las revisiones de nuestro pronóstico de crecimiento reflejan la dinámica de tira y afloja entre la mejora de los términos de intercambio para los exportadores y los obstáculos derivados de un crecimiento mundial más débil, condiciones financieras más restrictivas y una mayor incertidumbre", señaló en un informe a clientes.